

## Sendas derechas: carácter aprobado - **Hebreos 12:11-14**

---

NVI: *“cobrad vigor en vuestras manos perezosas y en vuestras rodillas endebles. Trazad rectos senderos para vuestros pies, a fin de que los cojos no den un traspié (no se caigan), sino que se curen (sean sanados). Haced todo esfuerzo para vivir en paz con todos y santamente; sin santidad, nadie verá al Señor”*

### **Introducción - contexto**

Analizando el contexto, en el v.11; así como hablaba en la ocasión anterior, la Palabra de Dios está hablando del beneficio de cuando somos disciplinados por el Señor. Que aunque al principio no es motivo de gozo, luego da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

La disciplina de Dios ayuda a los creyentes, no sólo a participar de Su santidad, sino también a estar bien con Dios y con los demás, a la medida que vamos siendo ejercitados, en justicia y santidad, para que podamos disfrutar de la paz, por encima de las circunstancias, como un dulce fruto, apacible.

Pero antes de cosechar los frutos, toca ser ejercitados en ello, lo que muchas veces, como dice el versículo 11, es algo incómodo.

Muchas veces, nos hallaremos en situaciones que exigirán esfuerzo en ejercitarnos en estos frutos, los frutos del Espíritu, nos exigirán ejercitar la justicia y santidad, a buscar la paz y eso cuesta, eso molesta.

Muchas veces, incluso, en esos momentos en los cuales este ejercicio se pone a prueba, nos sentimos tan lejos de alcanzar ese carácter que anhelamos, cuando buscamos de toda forma la paz, aunque no siempre eso dependerá de uno mismo y entonces, nos veremos metidos en situaciones en las cuales, quizás tropezamos, y vamos necesitar estar constantemente recurriendo a la sabiduría divina y así somos ejercitados espiritualmente, porque nos exige poner en práctica estos conceptos.

Debemos velar y ser sobrios, en estos procesos en los cuales vivimos, sin olvidarnos que los demás, también están viviendo sus propios procesos, así como necesitamos ayuda, consuelo, en muchos

momentos, debemos ser sensibles, también a las necesidades de los demás.

*1 Pedro 5:3 dice "Apacentad la grey de Dios...siendo ejemplos de la grey" o sea "haciendo sendas derechas para vuestros pies"*

Necesitamos fomentar, uno mismo, en su propia vida, la clase de vida que refleje la sana enseñanza.

Debemos esforzarnos por ser, uno mismo, un ejemplo para los demás, ejercitándonos día a día, en todas estas situaciones cotidianas, en casa, en el trabajo, en nuestro entorno más cercano, esforzándonos para que todo lo que hagamos refleje la integridad y la serenidad de Cristo.

### **Conoce la verdad, enseña la verdad, habla siempre verdad.**

La vida cristiana no es un asunto de doctrinas teóricas en las cuales debemos razonar.

La vida cristiana consta de sendas práctica.

Toda la sana doctrina de la Palabra de Dios, son sendas en las cuales, con la gracia de Dios, que podemos andar.

La Palabra de Dios nos exhorta a correr la carrera de la fe y a enderezar las sendas para nuestros pies, la Palabra de Dios *es la lámpara que nos alumbrará el camino* (Salmo 119:105).

Debemos resistir a la pereza, al desánimo, al desaliento. Levantad las manos caídas y las rodillas débiles. El Señor *"da esfuerzo (vigor) al cansado y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas"* (Isaías 40:29)

Puestos los ojos en Cristo, nuestro camino, nuestras sendas han de ser rectas, porque *"los caminos del Señor son rectos, y los justos andarán por ellos; más los rebeldes caerán en ellos"* (Oseas 14:9).

### **Por lo cual andad en justicia, haz sendas derechas para tus pies.**

Cuanto más miramos hacia Cristo, cuanto más disponemos nuestro corazón diligentemente a los caminos del Señor y su Palabra, conociendo íntimamente a Dios y actuando en consecuencia, más rectas serán nuestras sendas.

A cambio cuanto más nos distraemos, con los fallos y errores de los demás, más nos caemos, porque son imperfectos como nosotros mismos.

### **Hay que parar de mirar y juzgar, lo que los demás están haciendo.**

Cuando miramos lo que hacen los demás, cuando juzgamos los demás, cuando nos centramos en juzgar porque el cojo cojea, nos despistamos de las sendas de nuestros pies, de lo que nosotros mismos estamos haciendo.

Cuando nos distraemos buscando la paja en el ojo del otro, no somos capaces de identificar la viga en el propio ojo.

1 Co 4:5 dice que no juzguemos a nadie antes de tiempo, porque el Señor mismo es quien evaluará y tomará la decisión.

Solamente Dios sabe el tiempo que Él tiene determinado para cada persona, solamente Dios sabe lo secreto y las intenciones del corazón.

Hay muchos con apariencia de piedad pero con corazón de piedra, como Judas, y también hay muchos con apariencia de maldad, pero en los cuales el Señor con su poder hace grandes obras, como Pablo.

Nuestra capacidad de evaluación, muy a menudo, suele ser muy equivocada, nosotros no tenemos la capacidad de sondear el corazón, por eso no estamos capacitados para esa tarea.

Conforme vemos en Mateo 13:24-34. Es voluntad del Señor dejar crecer el trigo y la cizaña juntamente hasta la siega, y eso tiene una función, tiene un propósito, para ejercitarnos, para limarnos, para enseñarnos a velar en el camino, como vallados que nos ayudan a hacer sendas derechas, a mantenernos atentos.

La Palabra de Dios nos exhorta, en toda la Escritura:

### **¡Haz tú mismo lo correcto!**

No use los errores de los demás como excusas, independiente de quien sea, o la posición que ocupa. Cada uno responderá por sus propias acciones, por lo que hace y por lo que deja de hacer, porque el que hace lo que sabe que no debe hacer, pero aun así lo hace está pecando. Pero

también “*el que sabe hacer lo bueno y no lo hace*” también está pecando dice Santiago 4:17.

Haz tú lo bueno, haz tú sendas derechas para vuestros pies, dice el Señor en su Palabra.

Haciendo esto cumplimos lo que nos ordena la Palabra de Dios, seremos apacentadores, edificadores, de buen ejemplo, buen testimonio en la obra de Dios.

Así ayudamos para que el cojo, los que tambalean, los que tropezaron, los débiles (y todos somos débiles en algún momento de la carrera) no se salgan del camino, que no se caigan. Siendo ejemplo, en nuestra propia vida ayudamos para que sean sanados, para que hallen el Camino.

### **No te arriesgue a ser tropiezo.**

En Mt 18:7 y Lc 17:1-3 Jesucristo dice: “siempre habrá tentaciones para pecar, es imposible que no venga tropiezos (NTV), pero que ¡aflicción le espera a la persona por quien viene el tropiezo, o que provoca la tentación!

¡Así que cuídense!”

En algún momento del camino todos tropezaremos, en Mateo 18:7 el Señor dice que es necesario, porque eso nos ejercita.

Pero ay de aquel por quien viene, el Señor advierte de graves consecuencias. Por lo cual hagamos sendas derechas para nuestros pies, andemos en los caminos rectos del Señor.

Algo semejante nos dice 1 Corintios 11:19:

*RV: “Es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados”*

Es preciso, es necesario, haber divisiones, disensiones, para que se hagan manifiestos, para que sean reconocidos los que son aprobados.

Por sus actitudes, por sus palabras, su comportamiento, sus reacciones, su testimonio, se hará aparente, visible, evidente. Como decía Jesús

mismo en Mateo 6, el Padre quien nos observa en secreto, nos recompensará en público.

Dios proporciona oportunidad, a través de estas situaciones, para que aflore lo que hay en el interior de cada uno, trae a la luz, lo que estaba oculto, manifiesta las intenciones del corazón como dice 1 Co 4:5

¿De qué estás llenando tu corazón en tu día a día, de qué llenas tu corazón en lo secreto de tu vida íntima, qué anidas en tu corazón? ¡Eso saldrá a la luz! Por lo cual limpiémonos como dice 1 Juan 1:9.

En 1 Co 11:31 nos dice que no debemos centrarnos, en juzgar si los demás son aprobados o no, debemos centrarnos en ser aprobados nosotros mismos. Cada uno esfuércense por ser aprobado.

1 corintios 11:31 “si nos examináramos a nosotros mismos, Dios no nos juzgaría de esa manera.

Pero, cuando el Señor nos juzga, nos está disciplinando para que no seamos condenados junto con el mundo”.

Nosotros debemos buscar discernir lo que hay en nosotros mismos, nuestros propios caminos, debemos dejar que el Espíritu Santo siga convenciéndonos, es a nuestros propios pies que debemos hacer sendas derechas.

Debemos aceptar con humildad la disciplina del Señor y esforzarnos por desarrollar el carácter aprobado, que el Señor quiere que tengamos, Él hará la obra pero a nosotros cabe esforzarnos.

Examinándonos, cada uno a sí mismo, reflexionando seriamente sobre nuestras vidas y conducta, buscando sabiduría en la Palabra de Dios, que nos ayuda a discernir los pensamientos y la intención del corazón (Hebreos 4:12), y así incluso podremos evitar alguna disciplina.

Los hijos rebeldes, de dura cerviz, o tercos siempre necesitan más disciplina, mientras que los hijos dispuestos a obedecer necesitan menos disciplina, porque están dispuestos, son más maleables, se dejan enseñar.

Por lo cual todas nuestras actitudes, todo nuestro proceder deben ser llenos de misericordia, amor y gracia, todas nuestras palabras, en todo, debe estar sazonada con estos ingredientes, buscando la sabiduría del

alto, siempre antes de actuar, antes de hablar, pasando todos nuestros pensamientos por el criba del Espíritu Santo, porque los pensamientos conducen nuestras acciones y palabras.

La Palabra de Dios nos dice que debemos ser tardos para hablar y para airarse, debemos dominar la lengua.

Por supuesto no estamos en una nube espiritual, tropezaremos y fallaremos inúmeras veces en esta tarea, en estos procesos.

Pero lo lograremos, sometiendo siempre primeramente antes de hablar, nuestros pensamientos al Espíritu Santo, para no permitir que el enemigo use tu lengua para derribar a los que Dios ha puesto a nuestro alrededor en el camino. Porque ay de aquel que hace tropezar.

La Palabra de Dios en Santiago 3:6 dice que la lengua es un fuego...que contamina todo el cuerpo...inflama la rueda de la creación, el infierno mismo la enciende y nos dice en el 3:2 "si dominamos la lengua seremos perfectos, capaces de controlarnos en todos los sentidos".

O sea es en esta pelea por dominar nuestros impulsos de la carne, que aprendemos a someter la carne al Espíritu y en esto empieza a desarrollarse en nosotros el dominio propio, y todo el fruto del Espíritu.

Por supuesto que eso no es nada fácil, nosotros no vivimos en una nube espiritual, sí somos espirituales, porque vivimos en el Espíritu, pero todavía somos gente, todavía nos estamos formando y desarrollando.

Dios completará esa obra, evidentemente, pero todavía estamos en el proceso, debemos ser conscientes de ello, PERO no usar esa debilidad como excusa para hacer lo que no se debe hacer, ni dejar de hacer lo que hay que hacer.

## ESFUEZATE Y SE VALIENTE DICE EL SEÑOR

Debemos confesar nuestros fallos, primeramente delante de Dios, pídele ayuda, pídele que te sane, que sane tu corazón.

*"Él es fiel y justo para perdonar y limpiar de toda maldad".* 1 Juan 1:8-9 (las caídas, los fallos nos son inevitables, eso es el polvo se pega a los pies mientras caminamos, recuerda que Jesús cuando fue lavar los pies de los discípulos Pedro le dijo, lava todo el cuerpo, pero Jesús dijo que no

era necesario porque ya estaban limpios, pero sí era necesario lavarles los pies.

Ya fuimos limpiados cuando recibimos a Cristo verdaderamente, pero mientras caminamos, caemos, fallamos, a veces algún asunto nos desborda, todavía no somos perfectos, por eso debemos arrepentirnos y confesarlo día a día, para que seamos sanados.

Ya mismo el hecho de admitirlo, es una señal de humildad y dependencia de Dios, la humildad es reconocer nuestros errores, nuestros fallos, es reconocer ante Dios lo que hay en nuestro corazón, no debemos esconderlo, debemos confesarlo a Él, porque Él es fiel y justo para limpiarnos. Solamente la sangre de Cristo puede justificarnos, en Él tenemos total redención en todas estas cosas y Él nos restaura con su poder.

### **Debemos, sujetos a la Palabra de Dios, desarrollar un carácter aprobado.**

El que elige bien sus pensamientos, sus actitudes, sus palabras, desarrolla un carácter sano y santo. Debemos elegir el carácter de Cristo, no solo de boca, más de todo el corazón y eso se reflejará en palabras y obras.

En 2 Timoteo 2 la Palabra de Dios nos da pautas y directrices que debemos observar con atención, que nos ayudaran a desarrollar ese carácter aprobado, que anhelamos. Directrices esas que debemos vivir y enseñar, no de cualquier manera pero con mansedumbre, con sazón del Espíritu.

Para eso es necesario usar bien la Palabra de Verdad, o sea, conocerla, vivirla y enseñarla. Así se hace sendas derechas.

### **(2 Timoteo 2:23-26)**

#### **Las características que debemos desarrollar en nuestro carácter**

- Desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contienda. Esto es algo tan grave y serio que se repite en 1 Timoteo 1:4; 6:20, luego en 2 Timoteo 2:14; 16 y vuelve a repetir en el 23.



No debemos meternos en discusiones necias y sin sentido porque que generan contiendas.

Estos altercados son inútiles, conducen a la impiedad, que es fruto de la carne y son para perdición.

No edifica, no tiene ningún provecho.

- Un siervo del Señor no debe andar peleando, no nos conviene, debemos huir de estas cosas, porque es contrario al carácter que Dios quiere formar en nosotros, que debe ser:

✎ V.24. “ser amable para con todos”, debe tener una actitud apaciguadora. Y este carácter manso, nos hará capacitados para impartir consejo e instrucción, que es el siguiente punto:

✎ V.24. “debe ser apto para enseñar”. Todos siervos de Dios, sin excepción, deben buscar ser aptos para enseñar la verdad, no solo predicando en el pulpito, pero cada uno en su propio círculo de relaciones, en su propio lenguaje, accesible a este círculo en el cual Dios te puso, debes ser apto para enseñar, con palabra y hechos. Predicando lo vive y viviendo lo que predica, siendo ejemplo de la fe que dice profesar.

✎ V.24. “*Debe ser sufrido*” (como el amor descrito en 1 Co 13), no debe guardar resentimientos, debe ser paciente con las personas difíciles, debe aguantar con paciencia las contrariedades y muchas veces injurias. Y Cuesta muchísimo, por supuesto, por eso hay que esforzarse.

✎ V.25. “*que con mansedumbre corrija*” Debe instruir siempre con ternura, con amor, con mansedumbre, con sazón, a los que se oponen a la verdad, por si quizás DIOS LES CONCEDE UN CAMBIO DE MENTALIDAD, LES ABRA EL CORAZÓN, APRENDAN LA VERDAD Y ENTREN EN RAZÓN. (nuestra tarea es instruir con mansedumbre, es compartir, luego convencer es tarea exclusiva del Espíritu Santo, nosotros no convertimos a nadie, simplemente compartimos), (estos son los cojos en el camino).



Esta suavidad, paciencia, y mansedumbre no está en contradicción con la exhortación, amonestación, o corrección, aunque los que no están capacitados para estas cosas, debe dejarlas a cargo de quien corresponda hacerlo, porque siempre deben ir unidas con la mansedumbre y siempre con el objetivo de enseñar, de edificar, jamás para herir o derribar.

Hay personas que tiene esa capacidad más desarrollada, por eso el Señor mismo trata de hacer con que sean conocidos.

Santiago 1:19 también nos aporta unas claves que nos ayudará en esta labor, de hacer sendas derechas:

- Sed rápido para escuchar
- Tardo para hablar
- Tardo para airarse

## CONCLUSIÓN

El Señor es fiel y sin duda nos ayudará, si observamos los preceptos de Dios cuidadosamente, estando sujetos a su Palabra, con corazón dispuesto a obedecer. “Perseverando en la oración”, como dice Col 4:2, porque perseverar en la oración, preserva la gracia que hemos recibido, preserva nuestras acciones.

Nuestras acciones deben estar sujetas a la dirección de Dios, a su Palabra y la guía Espíritu Santo que nos conduce a toda la verdad. Por eso (Ora + acción) debe ir siempre juntos.

Pero no endurezca tu corazón, escúchelo, y actúa en consecuencia

Haciendo sendas derechas para nuestros pies. Así el que está de pie cuida para que no caiga y también ayudamos a los cojos a no salirse del camino.

Para eso hay que estar firme de pie, porque un ciego no puede guiar otro ciego y quien estar caído no puede levantar a nadie.

Haciendo sendas derechas, manteniéndonos, firmes en Cristo estamos aptos para sostener, levantar, animar, exhortar, siempre con amor y mansedumbre, siempre con gracia, con la sazón del Espíritu.

Pidamos ayuda al Señor, para que nos conceda de su fuente inagotable esa fortaleza, gracias, sazón y sabiduría, esforzándonos en ser siempre edificadores, y por vivir de manera digna del llamamiento que fuimos llamados, buscando y confiando en la gracia de Cristo, como espejo reflejando su gracia y su amor.

Siguiendo el ejemplo del Maestro en todo, siendo ejemplo en la grey de Dios.

Fiel es el que nos llamó, el cual también lo hará

Por su gracia somos lo que somos, llamados a la Luz, para ser lumbrera, andando sabiamente por sendas derechas, porque rectos son sus caminos.

## BIBLIOGRAFIA

CHAPMAN, Gary D. Biblia devocional: *Los Lenguajes del amor. Nueva Traducción Viviente*. Michigan: Editorial portavoz. 2013

CABA, José. Pedir y Recibiréis. *La oración de petición en la enseñanza evangélica*. Madrid: Editorial Católica, S.A, 1980.

HENRY, Matthew. Comentario Bíblico. *Traducido y adaptado al castellano por Francisco Lacueva, obra completa*. Barcelona: Editora Clie. 1999.

REINA - Valera 1960; Biblia Plenitud; Editorial Caribe, 1994;